



Geoestrategia, diplomacia y boicot: los Juegos Olímpicos en el contexto internacional (1948-1980)

Javier González del Castillo (Premio José María Jover 2016)

2018. Madrid: Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales.

125 páginas.

ISBN: 978-84-948350-4-9



Laura García Fernández
Universidad Autónoma de Madrid

La presente publicación responde, como pocas, a un modelo de vigor historiográfico, tanto en su concepto de relato como en un plano metodológico. Su autor, Javier González del Castillo ha elaborado, con sumo cuidado y rigurosidad, un discurso novedoso y sugerente en un escenario prácticamente deshabitado por el *establishment* académico de nuestro país, atendiendo a los complejos y escurridizos elementos que engloban la política olímpica desde la Segunda Guerra Mundial. Huyendo de la utopía del apoliticismo y falsa neutralidad en el deporte, González del Castillo ha pretendido insertar los Juegos Olímpicos en el marco de una perspectiva política, internacional y diplomática; un enfoque metodológico tripartito ausente de toda duda razonable.

La política que engloba el escenario del movimiento olímpico internacional desde el ocaso de la Segunda Guerra Mundial se centra en cuatro áreas principales: el problema de las dos Alemanias y las dos Chinas, la situación de Sudáfrica y su condicionante político del *apartheid*, la Guerra Fría y su universo bipolar y, por supuesto, la política del Comité Olímpico Internacional. Al hilo de esto último, el lector sabrá apreciar la profundidad de análisis y de fuentes manifestada en esta monumental obra donde se explica y analiza la relación entre las diferentes organizaciones del Comité Olímpico Internacional, los diversos comités organizativos de los juegos, los comités olímpicos nacionales y los órganos rectores de los diferentes deportes. Atendiendo al

interés de su autor por su evidente protagonismo en el concierto internacional muestra cómo, a lo largo de la historia de los juegos, las diferentes funciones de estos órganos pueden generar tensiones y conflictos en un contexto de acontecimientos mundiales y culturas políticas diferentes. Inclusive, incide en su representación ante grupos de interés, así como la idea de que estos conflictos se resuelven, con relativa frecuencia, justo a tiempo para que los juegos sigan su curso, aunque no siempre para la satisfacción de todas las naciones implicadas, como lo demuestran los boicots de los años setenta y ochenta. El archiconocido “The Games must go on”, palabras pronunciadas por Avery Brundage durante los Juegos de Múnich tras un escenario de masacre, ilustra muy bien el credo del olimpismo y, sobre todo, la preeminencia del deporte en un escenario de competitividad desde los estadios entre los Estados.

Una característica particularmente útil del libro, y que el lector apreciará como se merece, es la reproducción de algunas fuentes primarias, ya sea total o parcialmente, permitiéndole degustar un material al que no tendría acceso de otra manera. Los documentos aportados por González del Castillo en su investigación descansan en diferentes archivos y colecciones de todo el mundo. Particularmente importantes en este estudio de los Juegos Olímpicos son las fuentes provenientes de la Europa del Este, las cuales han sido traducidas e interpretadas por su autor en un ejercicio de total erudición.

Desde un punto de vista organizativo y estructural, el autor ha organizado el discurso en cinco secciones, cada una de ellas con sus correspondientes epígrafes atendiendo a su cronología, seleccionando y analizando convenientemente a sus protagonistas implicados. En el primer epígrafe expone, con una observación magistral, cómo el deporte y la política se gestaron al unísono desde el primer momento y, a su vez, de qué manera ese matrimonio indisoluble fue evolucionando en el tiempo. A continuación, y entrando ya en el segundo capítulo del discurso, se ahonda la reactivación de los Juegos Olímpicos tras el *impasse* provocado por la Guerra Mundial, llevando el desarrollo de su relato hasta el año 1968, momento en que se inician los mayores problemas diplomáticos para el mundo del olimpismo. El tercero de los epígrafes examina el periodo que envuelve las olimpiadas de Múnich y Montreal, así como el panorama internacional que dará origen al primer gran boicot a unos Juegos: los acontecidos en 1976. En los dos últimos capítulos, a mi juicio, descansa la parte más magistral de este estudio, en los que analiza tanto la diplomacia soviética como la del Comité Olímpico Internacional. Ambas entidades, piezas de un mismo tablero, trataron de evitar un nuevo boicot a los Juegos Olímpicos de Moscú 80; unos Juegos llamados a ser, en palabras de la organización soviética, “los mejores Juegos de la historia”. Sin embargo, la intervención en Afganistán por parte de las tropas soviéticas,

precipitó una serie de confrontaciones diplomáticas y sanciones que involucraron a muchos países y organismos, afectando enormemente al mayor acontecimiento deportivo del momento; a saber, los primeros Juegos Olímpicos organizados por un país socialista.

Se agradece enormemente la incorporación de una tabla y un índice de abreviaturas, facilitando con ello la lectura y la comprensión de los temas a tratar. Las referencias utilizadas, que abarcan un abanico amplio de trabajos y especialistas en el tema, resultan una aportación excepcional y aseveran el sustrato científico del estudio, extensible a una rigurosidad en la investigación perceptible y apreciable tanto por especialistas en el “gremio” investigador como por paladares exquisitos de diversa procedencia extracadémica.

De reciente publicación y adscrita a la colección “Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales”, este minucioso trabajo promete convertirse en una obra de referencia para los estudiantes de Historia de las Relaciones Internacionales, Historia del Deporte o de Historia Política, albergando un gran valor de documentación y de contenido histórico e historiográfico; un colosal estudio tanto a nivel cualitativo como cuantitativo que marcará un antes y un después en el análisis del complejo organigrama de los Juegos Olímpicos, así como de los problemas políticos internos y externos que los afectan y determinan.